El pensamiento filosófico portugués en su historia

ANTONIO JIMÉNEZ GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

En el marco de las "V Jornadas Hispano-Portuguesas. En la ruta de los descubrimientos: De las Américas al Oriente", celebradas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid durante los días 8, 9 y 10 de Mayo de 2000, tuve la suerte de presentar, junto con José Luis Mora, el primer volumen de la *História do Pensamento Filosófico Português*[1] dirigida y coordinada por Pedro Calafate, profesor en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, una obra que, a mi entender, marcará un hito en los estudios historiográficos del vecino país. Para la ocasión hice una serie de reflexiones sobre la historiografía filosófica portuguesa en relación con la española, que paso a exponer aquí de forma más acabada.

Cuando hace ahora 25 años me iniciaba como profesor de la asignatura denominada "Historia de la Filosofía Española" en la Universidad Complutense, tuve que enfrentarme a una serie de problemas que podrían reducirse, fundamentalmente, a dos: 1º, en cuanto al contenido, la organización de autores y temas en un discurso narrativo coherente y, a la vez, reivindicativo; y 2º, en cuanto a la forma, la referencia al debate historiográfico del siglo XIX que, en el ámbito de las filosofías nacionales, condicionaba y marcaba a la propia filosofía, en nuestro caso infravalorando la filosofía española. Bien es cierto que si entonces pude esquivar estos escollos y no naufragar en el intento, fue gracias a la labor de mi maestro José Luis Abellán que estaba preparando su monumental *Historia crítica del pensamiento español* (Madrid, Espasa-Calpe, 1979-1991, 7 vols.).

Cuando años más tarde pasé a formar parte de un equipo de profesores italianos de la Universidad de Padua para la redacción de una amplia *Storia delle storie generali della filosofia* dirigida por Giovanni Santinello y Gregorio Piaia, de la que ya han sido publicados cinco volúmenes[2], una historia donde se reconstruyen científicamente

---

[1] *História do Pensamento Filosófico Português. Volume I, Idade Média*. Direcção de Pedro Calafate. Lisboa, Editorial Caminho, 1999, 557 pp.

[2] *Dalle origini rinascimentali alla "historia philosophica"* di Francesco Bottin, Luciano Malusa, Giuseppe Micheli, Giovanni Santinello, Ilario Tolomio. Brescia, Editrice La Scuola, 1981, XX+527 pp.; *2. Dall'età cartesiana a Brucker* di Francesco Bottin, Mario Longo, Gregorio Piaia. Brescia, Editrice La Scuola, 1979, XVII+667 pp.; *3. Il secondo illuminismo e l'età kantiana* di Italo F. Baldo, Francesco Bottin, Mario Longo, Giuseppe Micheli, Gregorio Piaia, Giovanni Santinello, Ilario Tolomio. Padova, Editrice Antenore, 1988, 2 vols. de XXI+1057 pp. en total; *4/I. L'età hegeliana. La storiografia filosofica nell'area tedesca* di Bruno Bianco, Mario Longo, Giuseppe Michelli, Giovanni Santinello, Larry Steindler. Padova, Editrice Antenore, 1995, XIII+528 pp.

los criterios y las diversas modalidades bajo las cuales se compusieron las obras que comprenden el desarrollo histórico completo de la filosofía desde el Renacimiento hasta finales del siglo XIX, se me encargó el estudio y evolución de la historiografía filosófica española y portuguesa, dándome cuenta entonces de la similitud y de los paralelos entre la filosofía española y la filosofía portuguesa, del retraso con que ambos países se incorporaron al movimiento de la historiografía filosófica europea, y, por último, del enteco valor de sus aportaciones a tono con el nivel de los estudios filosóficos en la península ibérica. Todo ello iba a condicionar el escaso papel (o la ausencia casi total, me atrevería a decir) de las filosofías española y portuguesa en el concierto de la filosofía occidental hasta bien entrado el siglo XX.

La historiografía filosófica, en su amplio sentido moderno y crítico, no surge hasta mediados del siglo XVIII en Alemania con Jakob Brucker y su *Historia critica philosophiae* (Leipzig, 1742-1744, 5 vols.), culminando con Dietrich Tiedemann: *Geist der speculativen Philosophie* (Marburgo, 1791-1797, 6 vols.) y Wilhelm Gottlieb Tennemann: *Geschichte der Philosophie* (Leipzig, 1798-1819, 11 vols.).

Pero si nos acercamos al ámbito peninsular, en España la primera historia de la filosofía se debe al jesuita Bartolomé Pou: *Institutionum historiae philosophicae libri XII* (Calatayud, 1763). A continuación habría que situar las obras de Juan Andrés, jesuita que tras la expulsión de la orden residirá en Italia donde escribe *Dell'origine, progressi e dello stato attuale d'ogni letteratura* (Parma, 1782-1799, 7 vols.), uno de cuyos volúmenes contiene una historia de la filosofía desde los orígenes hasta su época; y del canónigo Tomás Lapeña, autor de *Ensayo sobre la historia de la filosofía desde el principio del mundo hasta nuestros días* (Burgos, 1806-1807, 3 vols.). A mediados del siglo XIX, al incluirse la historia de la filosofía en los planes de estudio, proliferarán varios textos elaborados por Víctor Arnau, Tomás García Luna, Jaime Balmes, José Fernández Cuevas y otros.

Por lo que respecta a Portugal, la situación es similar a España según señala el mismo Calafate: "Em rigor de termos, a historiografia filosófica apenas começa a manifestar-se entre nós a partir do 2º quartel do século XVIII, inspirada pelo ideário ecléctico do iluminismo setecentista, e, com mais intensidade, a partir de meados do mesmo século. Em termos oficiais, pode mesmo dizer-se que o reconhecimento efectivo do espaço da História da Filosofia como matéria de ensino se ficou a dever à reforma pombalina da Universidade de Coimbra de 1772"[3]. En este ámbito es donde hay que situar a Frei Manuel do Cenáculo con *Synopsis historiae philosophiae secundum Bruckerianum* (Lisboa, 1773) y a Francisco Luís Leal con *História dos filósofos antigos e modernos para uso dos filósofos pricipiantes* (Lisboa, 1788, 1792, 2 vols.). A mediados del siglo XIX destaca el texto normativo de Silvestre Pinheiro Ferreira titulado *Reflexões sobre o método de escrever a história das ciências e particularmente a da filosofia* (publicado en Lisboa en O Pantólogo I, 1844, pp. 3-5) desde

[3] CALAFATE, Pedro: Voz "Historiografia filosófica em Portugal", en *Logos. Enciclopédia Luso-Brasileira de Filosofia*. Lisboa/São Paulo, Verbo, 1992, vol. 5, p. 914.

la perspectiva del eclecticismo espiritualista de gran influencia en la península ibérica. Volviendo a Calafate, éste nos señala que "durante o século XIX, designadamente las décadas de 40 e 50, cabe referir o impulso dado à história da filosofia pelo domínio oficial do eclectismo espiritualista de Victor Cousin, no âmbito da política de ensino público"[4]. En España el eclecticismo francés marca también el rumbo de la política educativa emprendida por los liberales, y donde mejor se deja sentir es en el estudio de la filosofía[5], y más concretamente, de la historia de la filosofía[6], nuestro filósofo ecléctico más destacado, Tomás García Luna, es el ejemplo paradigmático de lo que acabo de decir[7]. En la línea de Silvestre Pinheiro Ferreira, y con sólo tres años de diferencia, García Luna insiste en la importancia de la historiografía y en el carácter formativo de la historia de la filosofía para la tarea filosófica; incluso dedica un apartado en su *Manual* a los historiadores de la filosofía citando, entre otros a Tennemann, Cousin, Ritter, Degérando, Salinis y Scorbiac, Damiron, Brucker, Deslandes, Tiedemann, Buhle.

Este paralelismo en cuanto al desarrollo de la historiografía filosófica en ambos países vuelve a ponerse de manifiesto con la aparición de las primeras historias de la filosofía española y portuguesa. En 1858 el jesuita Fernández Cuevas publica en latín una historia de la filosofía española como segunda parte de una historia general de la filosofía[8], aunque de marcado carácter didáctico y sintético. Poco tiempo después, en 1868, Lopes Praça da a luz su *História da Filosofia em Portugal*[9] . Nos encontramos en pleno debate ideológico de las filosofías nacionales, y la obra de Lopes Praça se resiente de ello. De ahí que inicie el estudio de la filosofía portuguesa a finales del siglo XI, con la promulgación de la independencia nacional, ignorando la larga y fructífera tradición lusitana que desde siglos atrás venía configurando el carácter portugués. El otro defecto de la obra consiste en ser más descriptiva que analítica y crítica: insiste demasiado en la vida de los autores y poco en la exposición de las ideas filosóficas y su inserción en el ámbito universal de la filosofía.

---

[4] *Íbid.*, p. 917.

[5] Cfr. GARCÍA LUNA, Tomás: *Lecciones de filosofía ecléctica*. Pronunciadas en el Ateneo de esta Corte por D..... Madrid, Imprenta y Librería de D. Ignacio Boix, 1843-1845, 3 vols.

[6] Cfr. GARCÍA LUNA, Tomás: *Manual de historia de la filosofía* por D....., Catedrático del Ateneo de esta Corte. Madrid, Imprenta de la Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra, 1847, 311 pp.

[7] Cfr. JIMÉNEZ GARCÍA, Antonio: " Los comienzos de la historiografía filosófica en España", en HEREDIA SORIANO, Antonio (Ed.): *Mundo hispánico-Nuevo Mundo. Visión filosófica*. Actas del VIII Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1995, pp. 509-512.

[8] FERNÁNDEZ CUEVAS, Joseph: *Historia philosophiae ad usum academicae juventutis*. Madrid, Eusebio Aguado, 1858. La segunda parte se titula *De historia philosophiae hispanae* y ocupa las pp. 176-294. Si bien antes de esta fecha se han publicado algunos apéndices sobre filosofía española en historias generales. ésta es, en realidad, la primera historia autónoma de la filosofía española.

[9] LOPES PRAÇA, J.F.: *História da Filosofia em Portugal nas suas relações com o movimento geral da filosofia*. Coimbra, Imprensa Literária, 1868, 255 pp. Reeditada en 1974, hay una 3ª ed.: Fixação do texto, Introdução, Notas e Bibliografia por Pinharanda Gomes. Lisboa, Guimarães Editores, 1988, 360 pp.

Tendrán que pasar casi ochenta años hasta la aparición del primer volumen de *Contribuição para a história da filosofia portuguesa*[10], del alemán Lhotar Thomas. Una obra que, al igual que la anterior, también se resiente del mismo defecto nacionalista. Analiza el período comprendido entre 1140 y el final del siglo XVI, excluida la restauración de la Escolástica. A pesar de lo prometido en el prefacio, no llegó a concluir la obra.

El tercer autor a tener en cuenta es Pinharanda Gomes y su *História da Filosofia Portuguesa* publicada en tres volúmenes: el primero dedicado a la filosofía hebraico-portuguesa[11], el segundo a la patrología lusitana[12] y el tercero a la arábigo-portuguesa[13]. Expone minuciosamente a los diferentes autores y los movimientos filosóficos con todo lujo de detalles, empleando una erudición a veces excesiva que dificulta la comprensión del discurso. Es también autor de la obra historiográfica: *Introdução à História da Filosofia Portuguesa* (1967).

Faltaba, no obstante, una historia de la filosofía portuguesa que, de acuerdo con la historiografía filosófica actual, la aportación metodológica de la historia de las ideas, y el nuevo rumbo de la filosofía hermenéutica, emprendiese la tarea de elaborar las contribuciones filosóficas de los portugueses a la cultura universal; pues bien, estos son los objetivos de la *História do Pensamento Filosófico Português* dirigida por Pedro Calafate. Nos encontramos ante una obra elaborada en la línea de lo que el maestro Francisco da Gama Caeiro defendió en Salamanca en 1988 dentro del *VI Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana*, con quien tuve ocasión de hablar sobre estas cuestiones. Su ponencia, titulada "La historia de la filosofía portuguesa como realidad histórica y como disciplina: los problemas de su constitución", retoma y redefine todos los puntos fundamentales que hoy conforman la metodología de las historias nacionales de la filosofía, una reflexión filosófica que desde el ámbito del pensamiento portugués se abre a la filosofía universal[14].

En el prólogo de Calafate al primer volumen de la *História do Pensamento Filosófico Português* se señala como uno de los objetivos fundamentales de la obra compatibilizar la metodología propia de la historia de la filosofía con la específica de la historia de las ideas y de la historia de la cultura, pero sin confundir los ámbitos de estas disciplinas (lo cual justifica la oportuna cita de la obra de J.L. Abellán). Al

---

[10] THOMAS, Lothar: *Contribuição para a história da filosofia portuguesa*. Primeiro volume. Traduzido por António José Brandão. Lisboa, Livraria Clássica Editora, 1944, XII+421 pp.

[11] GOMES, Pinharanda: *A Filosofia Hebraico-Portuguesa*. Porto, Lello & Irmão Editores, 1981, 524 pp.

[12] GOMES, Pinharanda: *A Patrologia Lusitana*. Porto, Lello & Irmão Editores, 1983, 318 pp.

[13] GOMES, Pinharanda: *A Filosofia Arábigo-Portuguesa*. Lisboa, Guimarães Editores, 1991, 493 pp.

[14] Véase la intervención del profesor Gama Caeiro en HEREDIA SORIANO, Antonio (Ed.).: *Actas del VI Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1990, pp. 487-490.

igual que en el caso español, una actitud semejante abre un campo de posibilidades infinitas hacia la literatura, la poesía y la espiritualidad. Por ello se opta también por el término *pensamiento* mejor que el de *filosofía* (técnicamente considerada en su concepción sistemática), y ahora la referencia a José Gaos y su obra *Pensamiento de lengua española* es obligada. Esta apertura de horizontes rompe además los límites geográficos específicos, toma en consideración tanto a los pensadores de la diáspora (los casos de Francisco Sanches o Verney) así como a los extranjeros que vivieron en Portugal o en sus territorios (los nombres de Francisco Suárez o de Luis de Molina); una actitud, en fin, que defiende la interdependencia del pensamiento portugués con el resto de los países europeos y rompe con la tesis del aislamiento de dicha cultura filosófica respecto de esa Europa de la que los propios portugueses se sienten marginados y excluidos. Si ahora nosotros cambiamos el nombre de Portugal por España, veremos que las frases siguen teniendo el mismo sentido.

Un proyecto tan amplio no hubiera sido posible bajo la redacción de un solo autor, de ahí que estemos ante una obra en la que colaboran catedráticos e investigadores de distintas universidades como las de Lisboa, Coimbra, Oporto, Católica de Lisboa, Azores, Miño (Braga), Brasilia, Autónoma de Lisboa, Trás-os-Montes e Alto Douro, Católica de Braga, Nova de Lisboa, etc. Proyectada en cinco volúmenes, se adopta la clásica y tradicional división por épocas, correspondiendo el primero a la Edad Media (que comienza con el período anterior a la formación del estado y de la nacionalidad), el segundo al Renacimiento y la Contrarreforma, el tercero a la Filosofía de las Luces, el cuarto al siglo XIX y el quinto al siglo XX. Ya se han publicado el volumen primero y el tomo primero del volumen quinto[15], a los que deseamos una feliz acogida por parte del público español y de todos los que amamos la cultura portuguesa desde estas páginas de la *Revista de Hispanismo Filosófico*, sin olvidar que Pedro Calafate es miembro de nuestra Asociación.

[15] *História do Pensamento Filosófico Português. Volume V, O Século XX, tomo 1*. Direcção de Pedro Calafate. Lisboa, Editorial Caminho, 2000, 498 pp.